

Los estilos de aprendizaje: una forma de potencializar la educación

Learning styles: a way to potentialize education

Estilos de aprendizagem: uma forma de potencializar a educação

Les styles d'apprentissage: un moyen de potentialiser l'éducation



Depósito Legal pp197602651252
ISSN: 0435-026X

Depósito Legal digital DC20-1800-1050
ISSN: 2959-1872

Número 49 Extraordinario Año 2024

 **Amparo Leonor Colina Cantillo**
amparocolina0@gmail.com

Institución Educativa Técnica Juan XXIII Malambo - Colombia

Recibido: 07 de noviembre 2023 / Aprobado: 05 de abril 2024 / Publicado: 23 de mayo 2024

RESUMEN

El presente artículo tuvo como propósito realizar una reflexión en la que se comprendió la importancia que tienen los estilos de aprendizajes para el mejoramiento de los procesos académicos, como una forma de potenciar la educación. Por lo que se realizó una revisión documental y sistemática de 20 artículos recientes del 2019 al 2023, a través de un arqueo de fuentes. Cabe destacar, que el enfoque de esta investigación es de tipo analítica y se realizó bajo un diseño documental. Estableciéndose como un hallazgo que el estilo de enseñanza del profesor, permite que el estudiante adquiera los diferentes saberes, competencias y habilidades

ABSTRACT

The purpose of this article was to carry out a reflection in which the importance of learning styles for the improvement of academic processes was understood, as a way to enhance education. Therefore, a documentary and systematic review of 20 recent articles from 2019 to 2023 was carried out, through an inventory of sources. It should be noted that this research approach is analytical and was carried out under a documentary design. Establishing a finding that the teacher's teaching style allows the student to acquire different knowledge, skills and abilities according to their learning style, the purpose of which is to improve performance

RESUMO

O objetivo deste artigo foi realizar uma reflexão em que se entendesse a importância dos estilos de aprendizagem para a melhoria dos processos acadêmicos, como forma de potencializar a educação. Para tanto, foi realizada uma revisão documental e sistemática de 20 artigos recentes de 2019 a 2023, por meio de inventário de fontes. Ressalta-se que a abordagem desta pesquisa é analítica e foi realizada sob um desenho documental. Estabelecendo como constatação que o estilo de ensino do professor permite ao aluno adquirir diferentes conhecimentos, competências e habilidades de acordo com seu estilo de aprendizagem,

RÉSUMÉ

Le but de cet article était de mener une réflexion dans laquelle on comprenait l'importance des styles d'apprentissage pour l'amélioration des processus académiques, comme moyen d'améliorer l'éducation. Ainsi, une revue documentaire et systématique de 20 articles récents de 2019 à 2023 a été réalisée, à travers un inventaire des sources. Il convient de noter que la démarche de cette recherche est analytique et a été réalisée sous une conception documentaire. Constatant que le style d'enseignement de l'enseignant permet à l'élève d'acquérir des connaissances, compétences et aptitudes différentes selon son style d'ap-



según su estilo de aprendizaje, cuyo fin es mejorar el rendimiento y por ende la calidad educativa. Por lo tanto, saber cuál es el estilo de aprendizaje preferido por el estudiante, es una ventaja para entrar a su mundo con estrategias de acuerdo a su estilo ya conocido.

and educational quality. Therefore, knowing the student's preferred learning style is an advantage to entering their world with strategies according to their already known style.

cujo objetivo é melhorar o desempenho e, portanto, a qualidade educacional. Portanto, saber qual é o estilo de aprendizagem preferido do aluno é uma vantagem para entrar no seu mundo com estratégias de acordo com o seu estilo já conhecido.

prentissage, dont le but est d'améliorer les performances et donc la qualité pédagogique. Par conséquent, savoir quel est le style d'apprentissage préféré de l'élève est un avantage pour entrer dans son monde avec des stratégies adaptées à son style déjà connu.

Palabras claves: Estilos de aprendizajes; Estrategias; Rendimiento; Calidad Educativa

Key words: Learning styles; Strategies; Performance; Educational quality

Palavras-chave: Estilos de aprendizagem; Estratégias; Desempenho; Qualidade educacional

Mots clés: Styles d'apprentissage; Stratégies; Performance; Qualité pédagogique

INTRODUCCIÓN

Los cambios que ha enfrentado la educación en las últimas décadas han puesto al currículo como el eje fundamental, ya que alrededor de este, giran todas las dimensiones y aspectos que involucran a la sociedad entera. Por ello, ha sido motivo de reformas, ya que lo que se quiere es mejorar la calidad de la educación a través de la evaluación curricular y así generar propuestas que conlleven a reajustar el currículo de las instituciones y los procesos dentro del aula sean más efectivos. Por tal motivo, el tema a tratar en este artículo son los estilos de aprendizaje una forma de potencializar la educación, como estrategia que busca el mejoramiento de los procesos académicos. Puesto que, esta temática es de gran importancia porque hace referencia a la manera que cada persona emplea para aprender; esta forma implica la utilización de algún método o estrategia que le facilita el aprendizaje, como es el escribir, el observar o el escuchar, tal como lo afirma Acosta (2016).

Se puede apreciar que el docente comúnmente generaliza las estrategias de enseñanza y es posible que haga uso de un mismo método para todos, dejando de lado la individualidad de cada estudiante, impartiendo de este modo los conocimientos en una misma línea. Es por ello, que los docentes deben buscar la forma de incorporar en sus prácticas, estrategias de acuerdo al estilo de aprendizaje de los estudiantes en pro del mejoramiento de la calidad educativa, permitiendo así, que se rompan ciertas barreras que impiden que el estudiante acceda de forma eficaz al conocimiento y que no se

observe un sobre esfuerzo de parte de este por tratar de comprender, lo cual podría llevar a los estudiantes a posibles sentimientos de frustración, generando en él presuntamente, una serie de emociones que lo pueden hacer renunciar de seguir adelante en su proceso educativo.

Por otro lado, Laudadio y Mazzitelli (2019) en su investigación titulada Formación del profesorado: Estilos de enseñanza y habilidades emocionales, sostienen que el estilo centrado en el aprendizaje considera el conocimiento como construcción, que aprender es elaborar de forma personal significados con ayuda del profesor. El maestro debe actuar como mediador y promover la creación del conocimiento. Así como, Smith (1988) citado por Hernández y Cabrera (2021), en su estudio investigativo denominado los estilos de aprendizaje desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua, plantea que los estilos de aprendizaje son, “los modos característicos por los que un individuo procesa la información, siente y se comporta en las situaciones de aprendizaje” (p. 4)

En la actualidad, se observa la poca atención que se les presta dentro del aula a los niños que presentan ciertas dificultades, ya sea a nivel cognitivo, físico o de salud, no se les hacen los respectivos ajustes de acuerdo a su estilo de aprendizaje, razón por la cual se observa bajo nivel de desempeño en muchos estudiantes, debido a que, no se emplean metodologías y estrategias adecuadas, en las que se aborden actividades de tipo auditivo, visual y kinestésico, entre otros.

Cabe mencionar, que Lozano (2009) citado por Acosta (2016) considera, que “los estilos de aprendizaje implican preferencias, tendencias y disposiciones que distinguen a un individuo en la manera en que se conduce, habla, piensa, aprende y enseña” (p.4). Es decir, lo que se busca es, que el docente implemente estrategias didácticas que permitan a este estudiante construir conocimiento desde su capacidad, aprendiendo de forma dinámica, en un ambiente agradable para él, donde no se sienta discriminado. Al respecto, Esteves, et al. (2020) citados por Villacís, Loján, De la Rosa y Caicedo (2020) manifiestan, que "en el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario, los educadores se enfrentan, de manera cotidiana, a las particularidades de sus alumnos para interiorizar los contenidos de las asignaturas" (p. 226), y ayudarles a alcanzar sus objetivos con el fin de lograr una formación integral.

En este mismo orden de ideas, Grasha (1998) citado por Guzmán y Castro (2005) señala, que los estilos de aprendizaje son las preferencias que los estudiantes tienen al momento de pensar, de relacionarse con otros en diversos ambientes y experiencias. Así mismo, Guzmán y Castro afirman, que estos son la manera en que el estudiante percibe y procesa la información con el propósito de construir su propio conocimiento, éstos ofrecen indicadores que guían la forma de interactuar con la realidad. Tal como lo consideran, autores como Dunn, Dunn y Price (1979) citados por Hernández y Cabrera (2021), los estilos de aprendizaje reflejan la manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener la información.

Otro referente importante de anotar en el estado del arte de este artículo, es el concepto de estilo de enseñanza que tiene que ver con los métodos que emplea el docente para llevar a cabo su práctica pedagógica, los cuales deben ir de la mano con la forma en la que el estudiante aprende, con su estilo de aprendizaje. En este sentido, Zilberstein y Portela (2002) citado por Mena, Rodríguez, Mena, Navarro, y Cabrera (2019), consideran que el proceso de enseñanza y aprendizaje es la vía mediatizadora, para la apropiación de hábitos, habilidades, valores y conocimientos del alumnado. Así mismo, en Mena et. al. (op. cit) destacan que Moreno, Pintado, Huéscar, y Marzo (2018) afirman, “que el acto de enseñar y de aprender constituye un proceso biunívoco, indisoluble, en el que los estilos de enseñanza de los docentes influyen, y son decisorios en los estilos de aprendizaje de los alumnos” (p. 178).

De esta manera, se pretende buscar estrategias que permitan fortalecer el proceso formativo en los educandos, por lo cual, es importante identificar el estilo de aprendizaje que prima en ellos, ya que es relevante la integración de métodos que lo favorezcan y así poder potencializar a cada niño en un ambiente adecuado que permita dar respuestas a sus necesidades. Por tal motivo, se puede decir que el docente es quien crea ambientes propicios, da orden, motiva, ajusta sus dinámicas a las características del grupo y potencializa las destrezas de sus alumnos, tal como lo plantea, Laudadio y Mazzitelli (2019). Es por ello, que el propósito de este artículo consiste, comprender la importancia que tienen los estilos de aprendizaje para el mejoramiento de los procesos académicos de los estudiantes, como una forma de potenciar la educación, brindando a su vez

información e igualdad de condiciones, que favorezca la asimilación de los conocimientos a través del estilo que predomina en ellos.

Por lo tanto, desde esta concepción se deben modificar las planeaciones de clases y su respectiva ejecución, en las cuales se hagan uso de diferentes métodos innovadores, que despierten el interés del educando como, el modelo VAK que está representado por tres elementos que lo conforman visual, auditivo y kinestésico el cual surgió en los años 70, por Bandler y Grinder (1978) citados por Barrales y Valdez (2019) quienes plantean, que lo Auditivo, hace referencia al uso de medios como videos, canciones, así mismo, dinámicas que impliquen hacer movimientos (kinestésico), como dramatizaciones, talleres y en el visual se hace uso de imágenes, gráficos, por ello se necesita un docente activo que tenga en cuenta los intereses de sus estudiantes a partir de sus estilos de aprendizaje. En este sentido, cabe resaltar el papel que juegan las inteligencias múltiples al estar relacionadas al proceso de aprendizaje. Las inteligencias múltiples y los estilos de aprendizaje trabajan en conjunto, para brindar una educación de calidad a través de la implementación de estrategias en el proceso de enseñanza.

MÉTODOS

Los fundamentos metodológicos del presente artículo se basan en la revisión sistemática de diferentes artículos, tesis, a través de un arqueo de fuentes relacionado con algunas palabras clave las cuales son: Estilos de aprendizaje, estilos de enseñanzas, rendimiento, calidad educativa. Para lo cual, se utilizaron unos buscadores reconocidos como Redalyc, Google académico, Dialnet y Scielo. Esta investigación de tipo analítica, se realizó bajo un diseño documental, en la que se tuvieron en cuenta unos criterios de inclusión como: artículos relacionados con la temática central. Para la selección de dicho material de apoyo, se revisaron 20 documentos recientes del 2019 al 2023, que permitieran acceder a una información actualizada, obteniendo de esta manera resultados de acuerdo a lo que se vive hoy en día, así mismo, que estos artículos tuvieran títulos referentes al tema o relación con las palabras claves, también se consideró que fuesen textos educativos.

Por consiguiente, los criterios de exclusión que se tuvieron en cuenta fueron: artículos que no sustentaran con profundidad, artículos incompletos, textos repetidos, temáticas no relacionadas con el tema tratado, textos anteriores al año 2019 a excepción de ciertos artículos, los cuales se consideraron para citar a los primeros teóricos que dieron sus puntos de vista acerca de los estilos de aprendizaje. Así mismo, cabe resaltar, que estos criterios emergieron de un análisis cualitativo del estudio investigativo que se llevó a cabo a través de un rastreo documental de la temática seleccionada, dentro de los cuales están: los estilos de aprendizaje, los estilos de enseñanza del profesor y el rendimiento académico, que surgieron desde la perspectiva teórica de la cual se analizó el tema de investigación a la luz del propósito establecido.

RESULTADOS

Después de hacer la revisión documental de los diferentes artículos relacionados con los estilos de aprendizaje de los estudiantes, se logró entrever que los puntos de vista de los autores coinciden y algunos apuntan a la forma de cómo los docentes llegan al estudiante a fin de impartir sus enseñanzas y realizar el proceso mediador. Para obtener este resultado, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios que permitieron llevar a cabo el proceso investigativo, el primero de ellos, los estilos de aprendizajes una forma de potencializar la educación, considerado este la manera mediante la cual el estudiante accede eficazmente al conocimiento; los estilos de enseñanzas del profesor, que es la forma en la que el docente emplea estrategias o métodos con el objetivo de ejecutar el proceso de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta el perfil de sus estudiantes; asimismo el rendimiento académico, el cual consiste en los niveles de desempeño o resultados académicos que obtienen los estudiantes como respuesta a su proceso de aprendizaje, con los cuales se busca la mejora de la calidad educativa.

Estos criterios permitieron establecer, según los autores consultados, que es necesario conocer el estilo de aprendizaje de los estudiantes con el fin de planificar de forma adecuada la enseñanza. En la siguiente tabla 1 se destacan algunos artículos relacionados con el primer criterio:

Tabla 1*Estilos de aprendizajes*

Autor/Año	Artículo
Medina (2018)	Estilos de Aprendizaje y hábitos para el estudio.
Montaluisa-Vivas, Salas-Jaramillo y Garcés-Cobos (2019)	Los estilos de aprendizaje según Honey y Mumford y su relación con las estrategias didácticas.
Fernández Da Lama, RG, (2020).	Problemáticas actuales del sistema educativo superior: análisis desde los estilos de aprendizaje.
Mendoza Yépez, M. M., León Quinapallo, X. P., Gilar Corbi, R., y Vizcaíno Mendoza, F. M. (2022).	Gestión del proceso enseñanza-aprendizaje: estilos de aprendizaje y rendimiento académico.
García Cué, J. L., y Lozano Rodríguez, A. (2022)	Objeto de Aprendizaje Abierto para la enseñanza de Estilos de Aprendizaje bajo la propuesta Quirón Test

El análisis de estos artículos, dejan claro que el conocer e identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes, es de gran relevancia para el desarrollo eficaz del evento pedagógico, debido a que cada individuo aprende y comprende de forma diferente, en el estilo que más comodidad siente, con el que más fluyen sus pensamientos, incluso hasta en la forma en la que se relacionan con los otros. Su forma de hablar, pensar, aprender lo distingue del otro como ser único y auténtico, que lo hacen competente cuando se le enseña de forma adecuada, según su estilo de aprendizaje, ya sea visual, auditivo o kinestésico. Se puede afirmar, que se está aportando a que estos estudiantes sean más felices, porque se está valorando y reconociendo su forma de aprender. Los avances son más notorios y todo por la implementación de estrategias de acuerdo a los estilos en que aprenden los estudiantes, los cuales hay que ir alternando de forma dinámica y creativa.

Con respecto a los artículos que se presentan en la tabla 2, corresponden al segundo criterio, que hace referencia a los estilos de enseñanza del profesor, el cual es un tema álgido, porque los docentes son muy criticados por la forma en la que imparten sus enseñanzas, ya que de estas estrategias depende la efectividad y el impacto en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes que tienen un estilo de aprendizaje diferente.

Tabla 2*Estilos de enseñanza*

Autor/Año	Artículo
Martínez Martínez, I., Renés Arellano, P., y Martínez Geijo, P. (2019).	Los estilos de aprendizaje y de enseñanza: análisis y diagnóstico en educación superior de centro internacional de estudios superiores del español, CIESE-Comillas
Ortega, Casanova, Paredes y Canquiz (2019) Marsiglia-Fuentes, Ronald M., Llamas-Chávez, Jorge, y Torregroza-Fuentes, Edilbert. (2020). Aponte, Arévalo, Calderón, Rodríguez y Salamanca (2020).	Estilos de aprendizaje: estrategias de enseñanza en LUZ. Las estrategias de enseñanza y los estilos de aprendizaje una aproximación al caso de la licenciatura en educación de la Universidad de Cartagena (Colombia). Evaluación de los estilos de aprendizaje y enseñanza en estudiantes y docentes.
Escarbajal, A., Corbalán, P., Orteso, P. (2020) Correa F. A. (2021)	Análisis de la inclusión educativa en contextos vulnerables. Estilos de enseñanza que favorecen la motivación en los estudiantes de educación básica secundaria.
Gallego, D. Alonso C. y Vieira D. (2022).	Estilos de Aprendizaje y Estilos de Enseñanza. Propuestas pedagógicas para la transformación de la educación

Frente a lo anterior, se establece como un hallazgo que este criterio es el que permite que el educando adquiera los diferentes saberes y habilidades según su estilo de aprendizaje, debido a que el docente tiene la autonomía de prepararse con el fin de impartir una enseñanza como él lo considere pertinente, en cuanto a estrategias (metodología), preparación del tema, uso de recursos, queda a su conciencia la forma en la que decida hacer uso de la educación inclusiva, llevando a cabo los respectivos ajustes razonables que requiere ese estudiante que necesita atención primaria por su forma de aprender. Por lo tanto, saber cuál es el estilo de aprendizaje preferido por el alumno, es una ventaja que hay que aprovechar para partir de ahí y entrar a su mundo con actividades de acuerdo a su estilo ya conocido.

En este sentido, queda claro que las formas de enseñar de los docentes son de suma importancia para que el estudiante se enganche en el maravilloso mundo del aprendizaje. Así mismo, Díaz-Barriga (2010) afirma, que es bien cierto que el profesor es el principal agente mediador de los procesos que conducen a los estudiantes a la construcción del conocimiento y a la adquisición de capacidades complejas. Partiendo de esto, se puede decir que la forma como el docente llegue al estudiante, ya sea, (trabajo

colaborativo, aprendizaje basado en proyectos, enseñanza personalizada, entre otros) este va a comprender y se va a ver reflejado en su vida cotidiana, teniendo en cuenta que no solo es la aprehensión de conceptos sino un cúmulo de valores y principios que se forjan y complementan en las instituciones educativas.

En la tabla 3, se puede apreciar que otro de los resultados o hallazgos tiene que ver con el tercer criterio el rendimiento académico y por ende la calidad de la educación, el uno va agarrado de la mano del otro, de ahí que el docente tenga que reevaluar su forma de enseñar.

Tabla 3
Rendimiento académico

Autor/Año	Artículo
UNESCO Objetivo 4. 2015	Declaración de Incheon y marco de acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4
Arnaiz, P. y Martínez, P. (2018)	Centros educativos que se autoevalúan y reflexionan sobre sus resultados para mejorar la atención a la diversidad.
Santos (2019)	Estrategias pedagógicas para mejorar el rendimiento académico.
García-Cepero, M. C. y Iglesias Velasco, J. (2020)	Hacia una comprensión de las aproximaciones institucionales a los estudiantes con capacidades y talentos excepcionales: primeros pasos para incluirlos en la escuela.
Alcaraz García, S. y Arnaiz Sánchez, P. (2020).	La escolarización del alumnado con necesidades educativas especiales en España: un estudio longitudinal.
Ibarguen C. (2021)	Las prácticas evaluativas docentes y la pregunta por el sujeto.
Robles A. (2021)	Educación inclusiva, medio y propósito de la educación para todos.
Polo Escobar, Benjamín Roldan; Hinojosa Salazar, Carlos Alberto; Weepiu Samekash, Milena Leticia; Rodríguez Medina, José Luis (2022)	Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en el área de comunicación con enfoque de sistemas.

Según los artículos de la tabla 3, el rendimiento académico tiene mucho que ver con el rol que desempeña el docente dentro del aula, su compromiso, ser el mediador y creador de estrategias que conduzcan al aprendizaje efectivo de las enseñanzas, con el fin de mejorar la calidad de la educación con sus aportes, ser agentes de cambios

dinamizadores, formando seres integrales a partir de su estilo de aprendizaje.

DISCUSIÓN

Entre los múltiples desafíos que acarrea la educación hoy en día, está el relacionado con los estilos de aprendizajes, un tema álgido y aunado a este, los estilos de enseñanza del profesor, a los cuales no se les ha prestado la debida atención, ya que los esfuerzos hasta el momento han sido insuficientes, por lo tanto, se requiere que tanto el personal docente como la parte administrativa de las instituciones y padres de familia, se concienticen, se responsabilicen en la implementación de estrategias, en las que se tengan en cuenta los estilos de aprendizajes de los estudiantes y de esta manera promover una educación más equitativa. En la búsqueda de esta equidad, se propone trabajar en pro de las preferencias de los estudiantes, en la que no se vulnere el derecho a recibir una educación digna y de calidad, superándose de esta manera, las barreras para acceder a una educación más justa y motivante.

Así mismo, este estudio investigativo permitió revisar y comprender la importancia de los estilos de aprendizajes como una forma de potencializar la educación y se abordaron las respectivas categorías que surgieron de la revisión documental. En este sentido, cabe señalar que estos son importantes porque al hablar de estilo de aprendizaje, se hace referencia a la manera que cada persona emplea para aprender; esta manera implica la utilización de algún método o estrategia que le facilita el aprendizaje, tal como lo afirma Acosta (2016), lo cual coincide con lo expresado por Lozano (2009) citado por Arango y Lezcano (2016), los estilos de aprendizaje implican preferencias, tendencias y disposiciones, al igual que Grasha (1998) citado por Guzmán y Castro (2005) considera, que los estilos de aprendizajes son las preferencias que los estudiantes tienen al momento de pensar, de relacionarse con otros en diversos ambientes y experiencias. Así mismo, Guzmán y Castro afirman, que los estilos de aprendizaje señalan la manera en que el estudiante percibe y procesa la información con el fin de construir su propio aprendizaje.

Se puede decir, que hay un concepto unánime entre estos autores sobre lo que es estilos de aprendizajes, contrario a lo que plantean Gallego, Alonso y Vieira (2022) en su

artículo Estilos de Aprendizaje y Estilos de Enseñanza. Propuestas pedagógicas para la transformación de la educación, donde manifiestan que no hay una unanimidad entre los autores en la comprensión semántica del concepto de Estilo de Aprendizaje, entendidos estos como las preferencias individuales de las personas para adquirir y procesar la información. Tal como lo plantea, Medina (2018), define la expresión de “estilos de aprendizaje” como la forma en que se aprende, en el modo en que cada uno emplea un método o conjunto de estrategias.

En este sentido, un estilo de aprendizaje viene siendo la forma en la que un estudiante prefiere aprender, tal cual lo consideran, Fernández Da Lama (2020) y García y Lozano (2022). Así mismo, Palma y Romero (2022) citados por Mendoza, León, Gilar y Vizcaíno (2022) mencionan que es de vital importancia para el docente saber cómo el estudiante percibe la información académica, cómo lo procesa y cómo lo aplica en situaciones cotidianas, llamándolo consolidación de los aprendizajes.

Por su parte, Dumont, Instance y Benavides (2010) citados por Montaluisa, Salas y Garcés (2020) explican que los estudiantes aprenden de diferente manera, cuando construyen el conocimiento previo, a partir de estilos y estrategias planificadas. Como sostiene Medina (2018) en su artículo, no hay estilos puros, del mismo modo que no hay estilos de personalidad puros: todas las personas utilizan diversos estilos de aprendizaje, aunque uno suele ser el predominante. Al respecto, Gallego, Alonso y Vieira (2022) en su artículo dicen, que hay pocos puntos en los que estén de acuerdo la comunidad educativa, pero en lo que sí coinciden es en afirmar, que es imprescindible mejorar la educación, fomentar la calidad, aumentar la creatividad, favorecer la inclusión, superar la discriminación, trabajar de manera cooperativa e integrar la tecnología en el aprendizaje. Todo esto, nos lleva a comprender que la educación debe apuntar a hacer un trabajo mancomunado, donde toda la comunidad educativa se responsabilice y participe activamente en pro de obtener mejores resultados.

Tal como lo señalan, Díaz y Hernández (2010) citado por Correa (2021) en su artículo, el docente es quien: “ejerce una influencia decisiva en lo que los alumnos quieran saber y sepan pensar, así como en la posibilidad de conformar e internalizar un sistema motivacional propicio para el aprendizaje” (p. 58). Coincide con lo manifestado por

Laudadio y Mazzitelli (2019) en su artículo en el que expone, que el docente es quien crea ambientes propicios, da orden, motiva, ajusta sus dinámicas a las características del grupo y potencializa las destrezas de sus alumnos. Al igual que, si bien es cierto, el docente es un potente mediador del aprendizaje, que con sus métodos eficaces puede persuadir al estudiante a apropiarse del conocimiento, desarrollar sus emociones y competencias creando un ambiente propicio de enseñanza y aprendizaje.

Por consiguiente, el docente debe rescatar pautas de acción que incorporen a la motivación como un aspecto significativo de su práctica centrando la atención en el conocimiento y aplicación de estrategias para promover actitudes positivas hacia el aprendizaje como lo afirman Hernández y González (2015) citados por Aponte, Arévalo, Calderón, Rodríguez y Salamanca (2020). Por su parte, respecto a los estilos de enseñanza del profesor, Martínez Martínez, Renés Arellano y Martínez Geijo (2019), Ortega, Casanova, Paredes y Canquiz (2019), Aponte, Arévalo, Calderón, Rodríguez y Salamanca (2020), Escarbajal, Corbalán, Orteso (2020), Correa (2021), Gallego, Alonso y Vieira (2022), apuntan a que el docente lo utiliza para interactuar con los estudiantes y que se refleja en todas sus actividades escolares, a su vez ejerce una influencia decisiva en lo que los alumnos quieran saber y sepan pensar, así mismo, realiza la aplicación de estrategias para promover actitudes positivas hacia el aprendizaje.

Así mismo, cabe resaltar lo que dicen Marsiglia-Fuentes, Ronald M., Llamas-Chávez, Jorge, y Torregroza-Fuentes, Edilbert. (2020) cuando plantean, que no es posible trazar parcelaciones infranqueables ya sea en cuanto a estilo de aprendizaje o estilo de enseñanza, pues a la diversidad de los grupos, se añade la propia complejidad del proceso educativo donde operan contextos cambiantes. Por tal motivo, uno de los aspectos que se debe prestar atención es a los estilos de enseñanza del profesor, ya que estos son decisivos a la hora del estudiante recibir la enseñanza. Como dicen Moreno et al., (2018) citado por Mena, Rodríguez, Mena, Navarro, y Cabrera (2019), el acto de enseñar y de aprender constituye un proceso biunívoco, insoluble, en el que se absorbe el conocimiento y en el que los estilos de enseñanza de los docentes influyen, y son decisivos en los estilos de aprendizaje de los alumnos.

Frente a lo anterior, se puede entrever que los estilos de aprendizaje son de suma importancia para orientar el proceso de aprendizaje del estudiante y llegar a él de forma agradable, ya que, ese es su estilo y va a recibir la enseñanza con disposición y de forma más fácil. En este sentido, Renzulli y Reis (2014) citado por García-Cepero e Iglesias Velasco, (2020) plantean, que lo que se requiere es un proceso de transformación total de la escuela, de manera que estudiantes con diversas potencialidades encuentren oportunidades educativas que permitan potenciar sus capacidades y talentos, transformándolos en producción creativa y experta. Al no prevalecer un solo estilo de aprendizaje en un aula de clases, el docente se ve obligado a planear e implementar estrategias que promuevan en sus estudiantes el gusto por seguir aprendiendo. De ahí que, en el bajo rendimiento académico, hallan varios factores involucrados, según una posible categorización, tales factores son: el sistema académico - recursos materiales, económicos, humanos, edilicios, entre otros.

Por su parte, la UNESCO (2015) manifiesta, que se requiere la transformación de los sistemas educativos en general, en particular a la manera en que las escuelas y otros entornos de aprendizaje adaptan las prácticas de enseñanza y aprendizaje para atender a todos los educandos, respetando la diversidad. A esto se une lo que establece Arnaiz y Martínez (2018) en su artículo Centros educativos que se autoevalúan y reflexionan sobre sus resultados para mejorar la atención a la diversidad, cuando plantean, es esencial que los centros evalúen sus prácticas, que conozcan lo que están haciendo bien (fortalezas), lo que hay que cambiar (debilidades) y lo que queda por hacer (propuestas de mejora), con el fin de mejorar sus resultados en términos de calidad. Al respecto Ibarguen (2021) afirma, toda estrategia o acción que se desarrolle en función de la transformación y la mejora de la evaluación del aprendizaje, es un accionar que conllevará a la transformación de la enseñanza y así también transformará la vida de los sujetos que habitan la escuela hoy.

Tal como lo consideran autores como Dunn, Dunn y Price (1979) citados por Hernández y Cabrera (2021), los estilos de aprendizaje reflejan la manera en que los estímulos básicos afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener la información. De esta manera, se infiere que si se trabaja según los estilos se va a obtener

mejores resultados y el rendimiento académico será en general más prometedor. Al respecto, Polo Escobar, Benjamín Roldan; Hinojosa Salazar, Carlos Alberto; Weepiu Samekash, Milena Leticia; Rodríguez Medina, José Luis (2022) aclaran, que estando comprometidos con la realidad educativa y siendo concedores que sin educación no hay progreso, el propósito es conocer cuál es el estilo de aprendizaje que permite un mejor rendimiento académico en el educando, mejorando con ello el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, Santos (2019) resalta, sobre el rendimiento académico que esta situación será mejorada, en la medida en que se continúe un trabajo en conjunto entre Institución, Gobierno, así como el compromiso de padres de familia, alumnos, docentes y directivos, pues se requiere a nivel mundial es ver lograda la formación de individuos con capacidades de decisión, competentes, que aporten ideas, conocimientos en la construcción y desarrollo de un mundo mejor.

Otro de los aspectos de gran relevancia que resaltan tanto Alcaraz y Arnaiz (2020) como Robles (2021), es el concerniente a la educación inclusiva donde ambos concuerdan, que es urgente la implementación de planes en los que se tengan en cuenta las necesidades de cada estudiante, con el fin de subsanar estas carencias, mejorar el rendimiento académico y evitar el rezago. En pocas palabras, el objetivo 4 de la UNESCO (2015), refleja el compromiso de eliminar las disparidades en la educación y de garantizar el acceso a ella de todo el alumnado, que haya equidad e igualdad para todos. De esta manera, lo que se quiere es garantizar la escolarización de todo el estudiantado con necesidades educativas especiales a través de la implementación de los ajustes razonables en los que se emplean estrategias de acuerdo a sus estilos de aprendizaje, evitando la discriminación, exclusión y segregación de estos estudiantes.

Ambos, tanto los estilos de aprendizaje como los de enseñanza del profesor se centran en la parte de la inclusión, siendo los estilos de aprendizaje una forma de abordar y contrarrestar de alguna manera esta situación de exclusión en la educación. Debido a que si se conoce o identifica el estilo de cada estudiante se pueden utilizar estrategias de acuerdo al estilo definido de cada uno, sea este visual, auditivo o kinestésico. Así mismo, como se diserta en esta investigación, los programas que pueden facilitar avanzar con



respecto a la inclusión educativa es el diseño e implementación del Plan Individual de Ajustes razonables (PIAR) y el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), por medio de los cuales se busca mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que, si se realiza la evaluación curricular de una institución, se generan propuestas que conllevan a reajustar el currículo y por ende los procesos en el aula serán más efectivos mejorando de esta manera la calidad de la educación. Por lo tanto, es importante definir el estilo de aprendizaje de los estudiantes, ya que, cada persona se caracteriza por su capacidad para percibir e interpretar la realidad, adquirir y procesar la información, de acuerdo a su propio estilo de aprendizaje, ya sea, visual, auditivo, kinestésico o una combinación de ambos.

De esta manera, se deben modificar las planeaciones de clases y su respectiva ejecución, en las cuales se hagan uso de diferentes métodos innovadores, que despierten el interés del educando como, el uso de medios auditivos como videos, canciones, dramatizaciones, dinámicas que impliquen hacer movimientos (kinestésico), uso de imágenes, gráficos, se necesita un docente activo que tenga en cuenta los intereses de sus estudiantes a partir de sus estilos de aprendizajes. Cabe resaltar el papel que juegan las inteligencias múltiples al estar relacionadas con el proceso de aprendizaje. Las inteligencias múltiples y los estilos de aprendizaje trabajan en conjunto, para brindar una educación de calidad a través de la implementación de estrategias en el proceso de enseñanza.

Así mismo, queda claro que el docente tiene la autonomía de prepararse para trabajar una enseñanza acorde a sus creencias y experiencia, en cuanto a la planificación y selección de recursos en el uso de la educación inclusiva, empleando ajustes razonables para ese estudiante que necesita atención primaria por su forma de aprender. En este sentido, el rendimiento académico tiene mucho que ver con el rol que desempeña el docente dentro del aula, su compromiso, ser el mediador y creador de estrategias que conduzcan al aprendizaje efectivo de las enseñanzas, con el fin de mejorar la calidad de

la educación con sus aportes, ser agentes de cambios dinamizadores, formando seres integrales a partir de su estilo de aprendizaje.

CONFLICTO DE INTERÉS

Declaro como investigador, que no tengo conflicto de interés alguno con ninguna institución, ni con Colombia y que ninguna persona o escuela se puede ver afectada negativamente por la publicación de este artículo. Al contrario, sirve de reflexión con respecto a la mejora de la calidad educativa.

REFERENCIAS

- Acosta L. (2016). La relación entre los estilos de aprendizaje y el uso de las tecnologías de información y comunicación en educación de personas adultas *Revista Electrónica Educare*, vol. 20, núm. 3, pp. 1-18.
- Alcaraz García, S. y Arnaiz Sánchez, P. (2020) La escolarización del alumnado con necesidades educativas especiales en España: un estudio longitudinal. *Revista Colombiana de Educación*, 78, 299-320. <http://doi.org/10.17227/rce.num78-10357>
- Aponte, A., Arévalo, J. N., Calderón, C. A., Rodríguez, P. A., y Salamanca, Z. C. (2020). Evaluación de los estilos de aprendizaje y enseñanza en estudiantes y docentes. *Revista Enfoques*, 3(1), pp. 61-90.
- Arango y Lezcano (2016). Estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y su relación con el uso de las TIC en estudiantes de séptimo grado de dos instituciones educativas del municipio de el retiro. Universidad Pontificia Bolivariana. <https://acortar.link/bZHccw>
- Arnaiz, P. y Martínez, P. (2018). Centros educativos que se autoevalúan y reflexionan sobre sus resultados para mejorar la atención a la diversidad. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 29(1), pp. 74-90.
- Barrales, A. L. y Valdez, C. G. (2019). Estilos de aprendizaje, una estrategia de enseñanza innovadora para la formación de Ingenieros. *ANFEI Digital*, (11), pp. 1-9.
- Correa Uribe, F. A. (2021). Estilos de enseñanza que favorecen la motivación en los estudiantes de educación básica secundaria. *GACETA DE PEDAGOGÍA*, (40), pp. 43–57. <https://doi.org/10.56219/rgp.vi40.907>
- Díaz-Barriga Arceo, F., (2010). Los profesores ante las innovaciones curriculares. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, I(1), pp. 37-57
- Escarbajal Frutos, A., Corbalán-Palazón, P. y Orteso-Iniesta, P. (2020). Análisis de la inclusión educativa en contextos vulnerables. *Revista Colombiana de Educación*, (78). <https://doi.org/10.17227/rce.num78-6776>
- Fernández Da Lama, RG, (2020). Problemáticas actuales del sistema educativo superior: análisis desde los estilos de aprendizaje. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 18 (1), pp. 78-101 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=461562776004>

- Gallego, D. Alonso C. y Vieira D. (2022). Estilos de Aprendizaje y Estilos de Enseñanza. Propuestas pedagógicas para la transformación de la educación. *Revista de Estilos de Aprendizaje / Journal of Learning Styles*, Vol. 15, N° Especial I, pp. 1-4
- García-Cepero, M. C. y Iglesias Velasco, J. (2020). Hacia una comprensión de las aproximaciones institucionales a los estudiantes con capacidades y talentos excepcionales: primeros pasos para incluirlos en la escuela. *Revista Colombiana de Educación*, (79). <https://doi.org/10.17227/rce.num79-10040>
- García Cué, J. L., y Lozano Rodríguez, A. (2022). Objeto de Aprendizaje Abierto para la enseñanza de Estilos de Aprendizaje bajo la propuesta Quirón Test. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 15 (Especial), pp. 5–20.
- Guzmán B. y Castro S. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. *Revista de Investigación*, núm. 58, pp. 83-102 <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>
- Hernández García, M. S. M., y Cabrera Alber, D. J. S. (2021). Los estilos de aprendizajes desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua. *VARONA*, (73). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360670689018>
- Ibarguen C. (2021). Las prácticas evaluativas docentes y la pregunta por el sujeto. *Revista Boletín Redipe*, vol 10 (1) Universidad de San Buenaventura. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1313/1225>
- Laudadio, J. y Mazzitelli, C. (2019). Formación del profesorado: Estilos de enseñanza y habilidades emocionales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 82. <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v24n82/1405-6666-rmie-24-82-853.pdf>
- Lozano, A. (2009). Estilos de aprendizaje y enseñanza: un panorama a la estilística educativa. Distrito Federal, México. Trillas
- Martínez Martínez, I., Renés Arellano, P., y Martínez Geijo, P. (2019). Los estilos de aprendizaje y de enseñanza: análisis y diagnóstico en educación superior de centro internacional de estudios superiores del español, CIESE-Comillas (España). *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 12(24), 28–41. <https://doi.org/10.55777/rea.v12i24.1317>
- Marsiglia-Fuentes, Ronald M., Llamas-Chávez, Jorge, y Torregroza-Fuentes, Edilbert. (2020). Las estrategias de enseñanza y los estilos de aprendizaje una aproximación al caso de la licenciatura en educación de la Universidad de Cartagena (Colombia). *Formación universitaria*, 13(1), pp. 27-34.
- Medina I. A. (2018). Estilos de Aprendizaje y hábitos para el estudio. Aguas caliente, México. Vol. 26 Núm. 1. Editorial Cuadernillos didácticos. Orientación Educativa. Universidad Autónoma de Aguas Caliente.
- Mena Lorenzo, J. L., Rodríguez-Pulido, J., Mena Lorenzo, J. A., Navarro-Guzmán, J. I., y Cabrera-Guzmán, J. S. (2019). Estilos de aprendizaje del alumnado de ingeniería: curso, rendimiento y género. *European Journal of Education and Psychology*, 12(2), pp. 175-189 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129365934006>
- Mendoza Yépez, M. M., León Quinapallo, X. P., Gilar Corbi, R., y Vizcaíno Mendoza, F. M. (2022). Gestión del proceso enseñanza-aprendizaje: estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Venezolana De Gerencia*, 27(7), 281-296. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.7.19>
- Montaluisa-Vivas, A., Salas-Jaramillo, E., y Garcés-Cobos, L. (2019). Los estilos de aprendizaje según Honey y Mumford y su relación con las estrategias didácticas para

- Matemáticas. REIRE Revista de Innovación e Investigación En Educación, 12(2), 1–16. <https://doi.org/10.1344/reire2019.12.222233>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y el Deporte, Unesco (2015) Declaración de Incheon y marco de acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa.
- Ortega, E., Casanova, I., Paredes, Í., y Canquiz, L. (2019). Estilos de aprendizaje: estrategias de enseñanza en LUZ. *Telos*, 21(3), pp. 710-730
- Polo Escobar, B; Hinojosa Salazar, C; Weepiu Samekash, M; Rodríguez Medina, J. (2022). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en el área de comunicación con enfoque de sistemas. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. Esp. 28, núm. 5, <https://www.redalyc.org/journal/280/28071845004/28071845004.pdf>
- Robles A. (2021) Educación inclusiva, medio y propósito de la educación para todos. *Revista Boletín Redipe*, vol 10 (1) Universidad Pedagógica Nacional de Chihuahua, México. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1171/1061>
- Santos Suárez Leticia (2019) Estrategias pedagógicas para mejorar el rendimiento académico. Universidad Abierta, México. *Revista Acta Educativa* (1) Vol. 2 Núm. 1 Editada por Fundación para el Desarrollo y Fomento Educativo. <https://acortar.link/Rejwws>
- Villacís, L., Loján, B., De la Rosa, A. y Caicedo, E. (2020). Estilos de aprendizajes en estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI ((Número especial 2), pp. 289-300.